

BOLETIN DE PSICOLOGIA EXPERIMENTAL

La Psicología experimental sigue siendo acogedora para los estudiosos y les presta copiosa materia para sus meditaciones. Llama vivamente la atención la heterogeneidad de los trabajos. Diríase que las diversas ramas del frondoso árbol de la Psicología temen llevar una vida parásita y quieren desarrollar sus virtualidades específicas sin prestarnos enojosos. La dificultad está en agrupar las diversas aportaciones, que no suelen presentar un signo unitario, sino implicaciones variadas, a veces muy remotas.

I.—INTRODUCCION Y ORIENTACIONES GENERALES.

1.—*Introducción a la Psicología contemporánea* (1).

Nos agrada comenzar con esta obra de positivo interés entre las publicaciones psicológicas españolas. Ultimamente se le ha concedido el Premio "Fundación Simarro", y no es difícil comprender las razones que hayan podido mover al Jurado. Por nuestra parte, quisiéramos señalar algunos puntos particularmente significativos.

En primer lugar, la orientación teórica y doctrinal contrasta agradablemente frente a la exuberante característica de intentos de aplicación de la Psicología, desvinculados de las ideas básicas, únicas que pueden dar firmeza a las aplicaciones. En segundo lugar, la proliferación de escuelas, de especialidades y de métodos psicológicos puede llevar a un estado intelectual de confusión y de crisis sin guías expertos para buscar orientación en ese caos de opiniones contrapuestas. En tercer lugar, es de alabar su labor integradora; se requiere gran equilibrio frente a las conquistas de la Psicología contemporánea, para no dejarse influir por derrotismos ni optimismos fáciles, y para ello se impone una difícil labor de selección, que utilice los aspectos válidos y elimine los negativos, sin consideración a la fuente de donde procedan.

(1) JOSE LUIS PINILLOS: *Introducción a la Psicología contemporánea*. Madrid, C. S. I. C., 1962, XXXI-264 p., 24,5 x 17 cms.

Si nos fijamos en los diversos estudios de que consta la obra, nos parece muy útil la síntesis histórica, aunque se advierte la inspiración de E. G. Boring. En la división de escuelas y especialidades caben naturales preferencias y aun omisiones algo llamativas. Nos agradan las páginas dedicadas al método; y en cambio, se notan oscuridades en la caracterización del objeto, con una extensión a las plantas que no creemos justificada ni frecuente en la Psicología tal como hoy se estudia y que es la que el autor intenta reflejar. En la tercera parte, nos parece acertado que se señalen perspectivas filosóficas para la Psicología positiva, aunque nos extraña que no se utilice más ampliamente una Psicología racional o filosófica, de recia tradición, y que está postulando una intensa colaboración y complementación de funciones.

Una lectura analizadora hallará descuidos en detalles, acaso enojosos para un especialista, el cual prefiere ir al núcleo del problema y seguir ávidamente la evolución de las ideas. En atención a esto, creemos que pueden disculparse.

2.—Orientaciones generales.

a) *Psicosomática* (2). Siempre se ha admitido la existencia de relaciones entre los fenómenos orgánicos y los psíquicos, entre soma y psique. Para explicar la naturaleza de esas relaciones han ido apareciendo teorías muy diversas. Era conveniente una "revisión y reajuste" de estas teorías, y es lo que se propone esta obra, según aparece en la traducción española. El progreso se hace a base de rectificaciones, y una mirada crítica de conjunto ofrece muchas ventajas.

La obra consta de dos partes. En la primera, partiendo de observaciones rigurosas como enfoque del problema, se revisan y critican las explicaciones actualmente propuestas, reducidas por el autor a cinco principales, que sucesivamente van analizándose: 1) correspondencia enfermedad psicosomática - perfil de personalidad, 2) "conversión", 3) regresión, 4) inadaptación, 5) relación córtico-visceral.

En la segunda parte, se inicia la faceta constructiva, proponiendo una hipótesis de conjunto sobre la patogenia de las enfermedades psicosomáticas. Establecida la noción de salud psíquica o conciencia normal, se llega al concepto de enfermedad propiamente psicosomática, dentro de los grandes cuadros nosológicos. Se describe luego el nivel psicosomático propiamente dicho o afectivo, su génesis y sus manifestaciones, para pasar finalmente a explicar en qué condiciones se origina la enfermedad psicosomática y sus localizaciones. De este

(2) ROGER MUCCHIELLI: *Revisión y reajuste de la Psicosomática* (Hechos y conceptos). Traducción por Luis López-Yarto, S. I. y P. M., S. I. Madrid, Razón y Fe, 1962, 271 p., 20 x 14 cms.

modo puede ya formular los principios de psicoterapia que se desprenden de su teoría general.

Consideramos muy oportuna esta revisión crítica de las teorías emitidas y hallamos coherencia en las interpretaciones esbozadas, con excesivas influencias de la escuela de Pavlov, que podrían compensarse con otras orientaciones psicológicas, enriqueciendo así el fondo tradicional y ayudando a la revisión y al reajuste de la Psicosomática.

b) *Psicología dinámica* (3). La Psicología dinámica trata de investigar las causas o motivaciones del comportamiento, es decir, los sistemas de fuerza que actúan sobre la conducta individual. Toma sus rasgos principales de diversas escuelas y teorías filosóficas, debidamente conexionados para formar una síntesis.

Este volumen somete a examen las diferentes concepciones históricas, para elaborar después su opinión personal. Para el autor, la personalidad se desarrolla según dos ejes: uno vertical, que va desde las subestructuras orgánicas hasta la vida sobrenatural; y otro horizontal, que la pone en contacto con el mundo de las cosas y de las personas. Asimismo, la personalidad sigue dos grandes líneas de evolución: la afirmación del yo y la unión con los demás.

En la segunda sección considera el dinamismo del sujeto en su medio ambiente, reexaminando las variadas estructuras del cuerpo social, desde la dinámica familiar hasta las organizaciones mundiales.

Un juicio sobre la obra no debe prescindir de su carácter de iniciación. Un propósito más técnico exigiría precisiones históricas más logradas y debería evitar algunas visiones demasiado simplificadas. Establecer una continuidad entre la esfera sobrenatural y las esferas inferiores puede crear alguna confusión acerca de los límites de los criterios de investigación. Veríamos mejor esas reflexiones en obras de inmediata aplicación religiosa o pastoral. La personalidad humana abarca ciertamente ese plano cimero, pero no deja de tener su metodología específica. En cambio, nos agradan las indicaciones pedagógicas, repartidas a través del libro y resumidas en las páginas finales; de ellas podrá beneficiarse toda misión educadora y una eficiente profilaxis psicosocial.

c) *Psicofisiología* (4). La conexión íntima entre procesos psíquicos y actividades cerebral, admitida generalmente, viene precisándose lentamente a medida que progresan los métodos experimentales. En la línea neurofisiológica lleva trabajando hace tiempo con

(3) GEORGES CRUCHON, S. I.: *Initiation à la Psychologie dynamique* (La personne et son entourage). Tours, Mame, 1963, 360 p., 18 x 12,7 cms.

(4) W. R. HESS: *Psicología y Biología* (La Psicología desde el punto de vista biológico). Prólogo del Dr. A. Linares Maza. Versión española del Dr. Agustín Serrate. Madrid, Morata, 1963, 206 p., 21 x 13,5 cms.

entusiasmo y éxito el autor de este volumen sobre "Psicología y Biología", en donde resume y actualiza sus hallazgos más importantes.

Una de las cosas que causan más grata impresión es su extensa y moderna metodología. Se combinan y refuerzan los procedimientos siguientes: excitaciones circunscritas, extirpaciones localizadas, tratamiento quirúrgico cerebral, psicofisiología comparada, investigaciones de gemelos, acción destructiva del ultrasonido, aparatos electrónicos de amplificación, empleo de psicofármacos, informaciones de la cibernética. Didácticamente hubieran estado bien algunas figuras o ilustraciones.

El libro se divide en tres capítulos. En el primero, se indican los rendimientos psicológicos para los que están capacitados los seres humanos y los animales superiores. En el segundo, se estudian las relaciones existentes entre las facultades psíquicas y la organización funcional del cerebro. Y en el último, se deducen algunos principios psicodinámicos que se hacen valer en determinados casos.

Ratifica, y a veces perfila, las observaciones de otros autores; añade experiencias personales y prepara el camino para ulteriores indagaciones. Es un buen plan para el progreso de la psicofisiología actual. A pesar de su amplia metodología, hábilmente manipulada, no es rápido en concluir. En muchas ocasiones, aun con buenas garantías, prefiere reservarse y esperar nuevas confirmaciones. Se da cuenta del nivel delicado en que le toca trabajar al analizar las microestructuras cerebrales.

d) *Psicofarmacología* (5). Esta conferencia sobre "Psique y Fármaco", pronunciada en el Ateneo de Madrid, ofrece un estudio sugestivo acerca de las modernas relaciones entre los procesos químicos y las alteraciones psíquicas; relaciones que han de meditarse de modo especial, dada la diferencia notable que parece existir entre ambas esferas.

El problema presenta un trasfondo histórico, que se remonta a las antiguas drogas y bebidas embriagadoras, pasando por los diversos narcóticos, hasta los barbitúricos, la insulina y las hormonas. Los modernos psicofármacos —las fenotiazinas, la reserpina y sus afines— tienen una influencia psíquica mucho más precisa, con un grado mínimo de desventajas. No sólo disminuyen la actividad psíquica, como los anteriores narcóticos, sino también la actividad motora, frecuentemente acentuada en enfermedades mentales; amortiguan igualmente el estado de tensión del sistema nervioso vegetativo y reducen la excitabilidad afectiva. Por otra parte, no provocan —o sólo ligeramente— el oscurecimiento de la conciencia ni tienen efecto embriagador; tampoco se modifican los rendimientos de la inteligencia y de

(5) HANS-WERNER JANZ: *Psique y fármaco*. Madrid, Boloños y Aguilar, 1962, 93 p., 18,5 x 11 cms.

la memoria. Influyen preferentemente sobre los complejos sintomáticos aislados, prestándose así a una utilización selectiva o dirigida.

Apenas existe hoy un campo de la medicina en el que no se haga uso de estas sustancias de acción psíquica. Pero este desarrollo terapéutico y científico nos sitúa ante una actitud histórico-espiritual, ante el peligro de tratar lo psíquico como si fuera algo corporal, desdibujándose los límites esenciales entre ambas esferas. Ya Pío XII previno en contra de un tratamiento técnico excesivamente unilateral, centrando en el "conjunto" de la personalidad el objetivo de la rehabilitación psíquica. El autor reitera sus avisos en este sentido.

El riesgo existe realmente, sobre todo al consumirse determinados medicamentos de modo incontrolado fuera de la clínica, y además incontrolable, al no requerirse receta médica para su adquisición. Bien están estas autorizadas voces de alarma ante propagandas demasiado optimistas, irreflexivas para las consecuencias lejanas.

II.—ESCUELAS PSICOLOGICAS.

1.—*Psicología del comportamiento* (6).

Este libro —se nos dice en el prólogo— está dedicado a exponer los principios de la psicología del comportamiento, tal como fueron formulados vigorosamente por el psicólogo americano J. B. Watson. El autor confiesa su profunda admiración por Watson, a quien no duda en denominar "el Descartes de la psicología" (p. 8).

Ya en la primera edición de esta obra nos había dado con claridad su filiación behaviorista. Sin embargo, algo nos extraña que, 20 años más tarde, en un clima de polémica y de acusaciones a la escuela de J. B. Watson, considere innecesario modificar el texto primitivo y que juzgue impropio detenerse en las objeciones, creyendo que pueden superarse todas con facilidad.

Como no esperamos mayor éxito para nuestras observaciones, no queremos insistir. Respetando las opiniones personales, creemos que una mayor apertura es buena postura científica. Nuestra disconformidad con el conjunto doctrinal del sistema no es obstáculo a una utilización correcta de los datos positivos verificables, aunque sin el alcance interpretativo que se les quiere dar.

El lector informado juzgará afirmaciones como las siguientes: "Las investigaciones psicológicas no han llegado a ser verdaderamente científicas sino desde el día en que las observaciones se han hecho sin preocuparse de "la conciencia" (p. 52). "Puede afirmarse que (el fenómeno de los reflejos condicionados) es casi la única adquisición positiva hecha por la psicología desde hace varios siglos" (p. 58). A

(6) PIERRE NAVILLE: *La Psychologie du comportement* (Le behaviorisme de Watson). Nouvelle édition. Gallimard, 1963, 379 p., 16,5 x 10,5 cms.

veces procede con mayor desenfado: "La psicología antigua no habla dicho sino tonterías al conceder importancia en el hábito al factor de repetición" (p. 213).

Y partiendo del reflejo, se propone interpretar la emoción, la memoria, las imágenes, el pensamiento, los hábitos del lenguaje y la personalidad. Todo ello resultaría sencillo para un esquema unitario de la conducta. Demasiado sencillo, pensamos, ya que la completa realidad implicada en el quehacer humano no se deja aprisionar tan fácilmente y sigue dando sorpresas a los que se preocupan de estudiar el drama íntegro de la existencia humana.

2.—*Psicoanálisis.*

a) *Iniciación al Psicoanálisis* (7). La amplia difusión del Psicoanálisis ha hecho que penetrara en ambientes menos cultos, dando lugar a malas interpretaciones, con derivaciones prácticas peligrosas. Y como a veces las exposiciones algo extensas pueden envolver alguna oscuridad en las ideas fundamentales, el autor de este pequeño libro, evitando desarrollos demasiado técnicos, intenta devolver al psicoanálisis su originalidad esencial, con todos sus valores, pero también con sus límites precisos.

Deliberadamente quiere ser incompleto en su propósito, limitándose a iniciar en la dirección que más directamente llegue al núcleo del sistema. Sólo desea servir de "introducción" para otras lecturas personales. Nos parece acertado este plan de iniciación, aunque tiene su aspecto delicado en temas como el psicoanalítico, que se presta a enfoques incompletos o unilaterales. En general, la exposición hecha en esta obra, tiende a la benignidad con el sistema. No es que deje de manifestarse sus reservas, pero acaso en momentos ya de suyo llamativos.

b) *Psicoanálisis existencial* (8). El doctor Martín-Santos, súbitamente desaparecido en un momento en que se esperaba mucho de su formación y de su especial capacidad para lo especulativo, deja una labor manuscrita que sus colegas intentan dar a conocer. Aunque no son escritos definitivos, son ciertamente valiosos y revelan una preocupación investigadora y superadora. No en vano se ha dicho que era "la cabeza más clara y ordenada que la Psiquiatría española poseía en el momento actual" (p. IX). Hasta sus dotes de escritor dan a sus aportaciones un relieve muy peculiar.

(7) A. JEANNEAU: *Initiation à la Psychanalyse*. Paris, Beauchesne, 1965, 189 p., 17,5 x 11 cms.

(8) LUIS MARTÍN-SANTOS: *Libertad, temporalidad y transferencia en el psicoanálisis existencial* (Para una fenomenología de la cura psicoanalítica). Barcelona, Seix Barral, 1964, 207 p., 19,5 x 13 cms.

Esta obra sobre "Libertad, temporalidad y transferencia en el psicoanálisis existencial" no aspira a exponer la técnica del psicoanálisis existencial, sino solamente señalar algunos presupuestos y descripciones sobre los que tal técnica ha de montarse. El psicoanálisis existencial supone el psicoanálisis freudiano, pero aspira a una mejor comprensión de los hechos. Aporta otro punto de vista que se superpone al freudiano sin confundirse con él. Precisar este nuevo punto de vista sobre la cura psicoanalítica es el objetivo fundamental de este estudio. En general, pone énfasis en el "proyecto", por oposición a la consideración freudiana ortodoxa que es retrospectiva.

Este análisis existencial se monta sobre las tres palabras —libertad, temporalidad y transferencia— que dan lugar a los tres capítulos básicos del libro. La libertad del neurótico es su deseo sincero de curarse y de transformarse en un hombre nuevo. La temporalidad quiere expresar cómo el pasado y el futuro se modifican gracias a la acción terapéutica. Y la transferencia es la respuesta del analista a la necesidad de cambio expresada por el paciente, a base de manejar al hombre auténtico, al hombre completo.

Este esbozo del Psicoanálisis existencial, tratando de superar la concepción freudiana, puede revelar una vía útil de progreso en las interpretaciones, a la vez que esta insistencia sobre unos mismos hechos prueba la consistencia del punto de partida.

En el Prólogo, el doctor Carlos Castilla del Pino nos hace un merecido elogio de "La obra psiquiátrica de Luis Martín-Santos".

III.—PSICOLOGIA DE LA PERCEPCION

1.—Causalidad, permanencia y realidad fenoménica (9).

El ochenta aniversario del Prof. A. Michotte era una buena ocasión para honrar la vida académica de este eminente psicólogo y su fecundo magisterio. Los promotores de este homenaje han pensado acertadamente que ninguna otra cosa podría ser más justa hacia la persona del maestro y más grata a sus muchos discípulos que ofrecerle la proyección de su obra en una de las facetas más originales e interesantes, y que señala también una contribución positiva a la Psicología experimental.

La elección no era difícil. Aunque sus trabajos han iluminado problemas psicológicos diversos, hay un tema especialmente caro a Michotte, y es el de la causalidad perceptiva o experiencia de la causalidad. Ya en 1929 exponía sus ideas peculiares sobre una percepción inmediata de la causalidad. En 1941 aparece su primera publi-

(9) A. MICHOTTE *et collaborateurs*: *Causalité, permanence et réalité phénoménales* (Etudes de Psychologie expérimentale). Louvain, Nauwelaerts, 1962, 612 p., 24,5 x 16 cms.

cación con motivo de las experiencias sobre la causalidad fenoménica, y que figura en este volumen (pp. 91-127). Y en 1946 publica su notable monografía "La percepción de la causalidad", reeditada en 1954.

En varias Revistas y Congresos iba presentando los resultados de su labor de experimentación, en la que sigue, a pesar de su jubilación, trabajando con entusiasmo, matizando sus trabajos, rodeado de alumnos y colaboradores, que buscan en él inspiración y apoyo. Estaba, pues, especialmente indicado el reunir esos diversos estudios, adicionándolos con los de sus colaboradores, formando un conjunto significativo sobre un tema inexplorado y que resume muchos años de laboratorio. Los españoles teníamos un anticipo de esta publicación en un ciclo de conferencias dictadas por A. Michotte al abrir su vida oficial el Departamento de Psicología experimental del C. S. I. C.

Interesa conocer el carácter general de estos trabajos, agrupados en cuatro secciones. La primera, bajo el título de "La causalidad perceptiva", se abre con un capítulo inédito de A. Michotte, en el que, con nuevos datos y una metodología más precisa, reconsidera todo el problema sobre "La teoría de la causalidad fenoménica", logrando una fórmula más amplia y notablemente simplificada, con divergencias respecto de la opinión de J. Piaget. En otros capítulos se van analizando, por el mismo profesor o por sus colaboradores, materias afines: carácter fenoménico de la percepción, influencia de las emociones, causación fenoménica a distancia, causalidad mecánica, condiciones experimentales favorables, tipos de organización estructural...

La segunda sección está dedicada a la "Permanencia fenoménica" de los objetos o conservación de su identidad, que ha preocupado vivamente a los filósofos empiristas, a los asociacionistas y a otros pensadores. Plantea los problemas de la identidad de las cosas en el curso de sus transformaciones y desplazamientos, el origen de nuestra creencia en la permanencia de los cuerpos, el aspecto "amodal" de la experiencia sensorial y el efecto "túnel" o "pantalla" (objetos con partes no visibles actualmente).

En la tercera sección —"Realidad aparente"— se estudia el carácter de "realidad" de las proyecciones cinematográficas, la impresión de volumen y de relieve en el dibujo, la participación emocional del espectador en la danza o ante una competición deportiva, y la realidad e irrealidad de las imágenes. Y en la última parte —"Estudios generales"— figuran trabajos sobre las relaciones entre el pensamiento y la experiencia visual, el influjo de la experiencia adquirida sobre las organizaciones sensoriales, los aspectos subjetivos de la percepción y sobre la función del lenguaje en el análisis de las estructuras perceptivas.

Este resumen es suficiente para apreciar el elevado valor de la obra y para observar las nuevas facetas del tema perceptivo. Al mismo tiempo reciben no poca luz otras esferas de investigación colaterales,

como la psicología de las emociones, la función del lenguaje, algunas precisiones sobre la orientación gestáltica y la psicología del conocimiento. Las conclusiones generales que se deducen de este volumen son de gran interés para la filosofía, y concretamente bajo el punto de vista epistemológico.

En síntesis, un excelente homenaje y un buen recuerdo para todos. Nos agrada que se haya asociado la psicología española, representada por el Prof. M. Yela.

2.—*Dimensiones de la percepción* (10).

El estudio de la percepción viene haciéndose, casi exclusivamente, a un nivel de superficie, que responde a la inmediata presencia de la realidad, como un mundo constituido y formado para nuestro uso. Nadie discute la existencia de esta "área realística" de la percepción; pero no es *toda* la percepción. En términos de una dimensión más profunda puede descubrirse una serie de impulsos, direcciones, preformas y tensiones, que condicionan y alimentan el sistema superficial y consciente.

Algunos han querido ver aquí dos tipos específicos de percepción. El autor cree que se trata más bien de dos niveles o estratos —"dimensiones"— de una misma función perceptiva: hay estructuras de superficie, que se identifican con la realidad, y dimensiones de base, más profundas. La percepción no es "plana"; existen sub-planos más completos que acentúan el interés por una consideración más honda de la percepción.

Este enfoque "dimensional", en profundidad, ha sido eficaz utilizando diversos procedimientos. La psicología evolutiva etnológica e infantil nos ha dado una primera aproximación; la neurología y la psicopatología han descrito niveles inferiores; la intoxicación por la mescalina es capaz de producir recaídas en estratos más profundos del aparato receptor. Posteriormente se han intentado procedimientos inofensivos, como son las técnicas de laboratorio y las pruebas proyectivas.

Juzgamos acertadas las reflexiones de este ensayo, al colocarse en la línea actual de investigación sobre la percepción como expresión de la personalidad.

3.—*El papel del cuerpo en la percepción* (11).

En este breve ensayo se intenta demostrar cómo la filosofía existencial ha dado importancia a la función del cuerpo en el proceso per-

(10) OSCAR V. OÑATIVIA: *Dimensiones de la percepción*. Tucumán, Universidad Nacional, 1963, 135 p., 22,5 x 15,5 cms.

(11) JORGE GALINDEZ: *El papel del cuerpo en la percepción*. Tucumán, Universidad Nacional, 1963, 86 pp., 22,5 x 15,5 cms.

captivo, planteando de nuevo un problema que ha tenido históricamente muchos planteamientos falsos o inadecuados.

La importancia del cuerpo para las funciones psíquicas en general, y para los procesos sensoriales en particular, había sido proclamada vivamente en el pensamiento aristotélico, superando el dualismo de Platón. Pero esa visión aristotélica ha pasado por momentos de confusión y de crisis a través de la filosofía moderna, con las interferencias procedentes de las tesis cartesiana y materialista, analizadas en esta obra.

La filosofía existencial se ha visto obligada a replantear el problema, ya que el cuerpo está en primer plano para un ser-en-el-mundo, objeto de su consideración específica. Y al replantearlo, busca la solución retrotrayendo el análisis al momento mismo de las conexiones entre el cuerpo y las cosas, donde la descripción permite ver ciertas relaciones de carácter ambiguo que el pensamiento lógico pasa por alto.

Se estudian solamente tres autores: G. Marcel, J.-P. Sartre y M. Merleau-Ponty. El autor cree que constituyen una buena contribución, aunque no puedan darse resultados definitivos.

IV.—PSICOLOGIA DIFERENCIAL

1.—*Psicología de las edades.*

a) *Las edades del hombre* (12). Este libro, destinado a los alumnos de la Escuela de Psicología y, en emisión radiofónica, a los oyentes de Radio Nacional, constituye un buen ejemplo de acertada divulgación psicológica, de que tan necesitado está nuestro país. Después de un capítulo introductorio acerca de las relaciones de la psicología genética y diferencial con otras disciplinas, aborda el estudio de las leyes biológicas de la herencia, y los procesos de maduración. El resto de la obra está dedicado a la psicología del niño (con alguna amplitud), a la psicología de la adolescencia, y de la senilidad (muy breve).

Dada la finalidad divulgadora de la obra no creemos necesario exigir precisiones y delimitaciones que deberían imponerse en estudios de aspiraciones menos modestas. De suyo la Psicología genética y la Psicología diferencial, aunque relacionadas en muchos aspectos, persiguen objetivos diferentes; su inclusión indiferenciada en un programa único crea dificultades de orientación y de interpretación. Existe también el riesgo de visiones rápidas e incompletas. Ya indicamos la brevedad de alguno de los capítulos y tampoco se da relieve al momento evolutivo, de tanta trascendencia.

(12) A. ALVAREZ VILLAR: *Psicología genética y diferencial*. Tomo I: *Las edades del hombre*. Madrid, Morata, 1963, 154 p., 21 x 13,5 cms.

b) *Del nacer al morir* (13). Buena prueba del éxito alcanzado por el "Manual de Psicología" de D. Katz nos la suministran no sólo sus reediciones y traducciones, sino la publicación aislada de algunos de sus capítulos, para complacer los deseos de algunos lectores interesados.

En realidad, sólo pertenecen a D. Katz los dos capítulos más breves. Uno sobre la "Psicología general del desarrollo", que más bien se refiere a las conexiones de la psicología del desarrollo con otros elementos que hallamos en la psicología étnica y animal, así como en la experiencia onírica y neurótica. Del mismo autor es también el último capítulo sobre la vejez, desglosado con acierto del anterior.

El capítulo segundo del libro, el más amplio, el más elaborado y sistemático se debe a J. Piaget, en colaboración con Bärbel Inhelder. Constituye una excelente síntesis sobre la psicología de la primera infancia.

El tercer capítulo, redactado por A. Busemann, estudia la segunda infancia y, rápidamente, la edad juvenil, con observaciones de interés.

2.—*Psicopatología.*

a) *Psicopatología de la sexualidad* (14). El comportamiento sexual en su forma aberrante y aplicado al hombre es la difícil tarea emprendida en esta valiosa obra, merced a un trabajo en equipo, con acertada selección de colaboradores, que nos van presentando sucesivamente las múltiples facetas del problema.

En la introducción, los dos principales autores señalan la orientación general: el camino seguido para enjuiciar los fenómenos y para prestar ayuda en los casos individuales. El método será el de una "antropología comprensiva", dirigido no a la enfermedad, sino al hombre mismo. El criterio será eminentemente católico, ya que "la antropología y ética de la Iglesia son tan profundas que no pueden ser consideradas como un punto de vista más entre otros muchos", aparte de que "los resultados que logra (la moderna ciencia de la vida sexual humana) a través de sus modos y procedimientos de conocer se muestran en sorprendente coincidencia con las afirmaciones teológicas" (p. 23).

Presupuestos estos criterios normativos, se da una visión histórico-cultural como fondo general y primera aproximación al problema. El punto de vista teológico y católico está expresado con claridad y

(13) D. KATZ: *Psicología de las edades* (Del nacer al morir), con la colaboración de los Doctores Adolf Busemann, Bärbel Inhelder y Jean Piaget. Madrid, Morata, 1964, 142 pp., 21 x 13,5 cms.

(14) HANS GIESE & V. E. V. GEBSATTEL y colabs.: *Psicopatología de la sexualidad*. Versión española del doctor Alfredo Guera Miralles. Madrid, Morata, 1964, 579 p., 24 x 16 cms.

firmeza, a fin de orientar la opinión en un terreno en que se presta a acomodaciones e interferencias médicas de difícil equilibrio. Se añade el parecer de la Iglesia Evangélica y la consideración jurídico-penal.

Los riesgos de la vida sexual se describen detalladamente, revelando la variada fenomenología del sexo. Esto dispone para una mayor penetración en la conducta anormal y perversa, con su cambiante sintomatología, con numerosos ejemplos ilustrativos, tomados de la experiencia clínica.

En la última parte, se indica el dictamen médico, en su perspectiva histórica, y sobre todo, en el balance de los modernos métodos de tratamiento. Se reconocen los límites de los métodos somáticos y se destaca el valor del asesoramiento y de las técnicas psicoterápicas. Es un estudio muy sugestivo y de gran utilidad práctica.

La obra, en general, nos parece de elevado mérito. El interés se mantiene con una detallada casuística. Las reflexiones médicas, al rozar el tema sexual, se libran difícilmente de algunas incongruencias; y sin embargo, en esta colaboración logran esquivarse casi siempre. No podemos adherirnos a algunas afirmaciones aisladas, que íbamos recogiendo al leer, pero nos parecen realmente escasas y marginales. Como ejemplos podríamos citar: "En el sacerdote católico lo principal no es la castidad sino el no contraer matrimonio" (p. 288). "La frigidez constituye una *expresión* de la espiritualidad de la naturaleza humana y por tanto depende en gran medida del *nivel* alcanzado por la personalidad" (p. 353). No queremos insistir, porque son detalles en un conjunto orgánico y verdaderamente valioso.

b) *Psicopatología de la vejez* (15). El problema de la senilidad no ha logrado muchas simpatías entre los estudiosos. Ni siquiera el aspecto psicopatológico, más accesible a la anécdota y a la casuística, había obtenido el favor de los psicólogos. La psiquiatría contemporánea ha iniciado una actitud de profunda comprensión por el envejecimiento y sus enfermedades. Vejez y enfermedad no son sinónimos, sino proceso evolutivo con una última etapa no destituida de prestigio. Se impone un clima de reflexión y de comprensión social.

Ninguna misión más llena de sano humanismo que la dedicada a aumentar la seguridad y bienestar de esta fase final de la vida, tan necesitada de cariño y de reconocimiento, por sus energías agotadas en beneficio de las generaciones siguientes. Muchas son las colaboraciones recogidas en este libro, todas ellas interesadas en un tratamiento adecuado a los ancianos. Los problemas se agrupan en torno a cuatro epígrafes fundamentales: 1) epidemiología, 2) psicología y sociología, 3) psicofisiología y genética, 4) práctica y cuidados clínicos.

(15) PAUL H. HOCH & JOSEPH ZUBIN y colabs.: *Psicopatología de la vejez* (Con 73 tablas y 16 figuras). Versión española de Javier Rueda Torres. Madrid, Morata, 1964, 271 p., 24 x 16,5 cms.

El método es esencialmente el mismo en todos los trabajos: se elige una población conveniente, se analiza los datos que interesan en cada caso, se da la gráfica correspondiente, se extraen los resultados, para terminar con una discusión oportuna sobre el alcance de la investigación. No se dan fácilmente conclusiones definitivas. En muchas ocasiones, se contentan los autores con haber iniciado el trabajo o proseguirlo en algún aspecto, esperando una más amplia confirmación o maduración.

Proponer teorías es, sin duda, prematuro. Por eso, aunque se insinúan frecuentemente, y a veces con alusión a otros estudios anteriores, es conveniente reservarse, limitándose a poner algunas bases que puedan ser utilizadas posteriormente.

Dentro de la gran estimación que nos merece el volumen, nos parece extraña esta afirmación: "No hay duda que el delirio de la hechicería fue creado al final de la Edad Media por la Iglesia Católica" (p. 24). Es preciso depurar las fuentes históricas de inspiración.

V.—PSICOLOGIA PEDAGOGICA

1.—*Pedagogía del encuentro* (16).

Cada día se hace más difícil la vida aislada. Puede ser que en ciertos momentos se la añore, pero es preciso reconocer que ha sufrido un gran quebranto. Imperativos de diversa índole —convivencia, obligaciones, comodidad, oposición, etc.— nos lanzan a un "encuentro" con nuestros semejantes, con un influjo más o menos intenso de ellos o sobre ellos.

Este encuentro, accesible a consideraciones variadas, se presta muy oportunamente a reflexiones psicopedagógicas, ya que la relación educativa implica estos importantes encuentros: pedagogo-niño, maestro-alumno, padre-hijo, sacerdote-fieles. Esta perspectiva educadora es la que se intenta directamente en este libro. Sobre una triple base —experiencia, análisis, aplicación práctica— se procede a una fenomenología del encuentro, señalando sus características esenciales, a fin de ver las enseñanzas que se desprenden en cada caso. Estas enseñanzas servirán de punto de partida para el núcleo central de la "pedagogía del encuentro", en su aplicación al mundo de hoy, ya que la transmisión de valores culturales a las generaciones jóvenes es el objetivo más intensamente pedagógico.

Aquí está el momento verdaderamente responsable para el educador. Todo adulto está destinado natural e inalienablemente a la mi-

(16) LEOPOLD PROHASKA: *Pedagogía del encuentro*. Versión española de Ismael Antich. Barcelona, Herder, 1964, 151 p., 20 x 12,5 cms.

sión pedagógica, aunque se olvide con mucha frecuencia. Sin embargo, los padres son los primeros responsables. La vida actual ha creado especiales dificultades en este punto al debilitarse las relaciones entre padres e hijos. Por eso se recurre a pedagogos cualificados; es una nueva misión de confianza, pero también de responsabilidad.

El campo de fuerzas educacionales se actúa en tres direcciones: educando-medio, educando-educador y educando-objetivo pedagógico.

Nos agrada la presentación original de un problema de fondo tradicional, siempre interesante en el actual momento pedagógico. Nos agradaría ver suavizadas algunas expresiones al tratar del encuentro entre los sexos y su insinuación religiosa, así como atenuaríamos el alcance científico de algunas reflexiones psicoanalíticas.

2.—*Psicopedagogía de la voluntad* (17).

Se propone este libro ordenar las ideas fundamentales de la Psicología y Pedagogía científicas sobre la voluntad, en orden a presentar un sistema completo, sin considerar la voluntad como un remedio universal, sino como un gozne de la personalidad. Unida a la inteligencia, carácter, temperamento y demás factores psíquicos y ambientales, sostiene el conjunto, uno y complejísimo, que es el hombre.

El autor da a su exposición gran movilidad y un sentido claramente pragmático. Mira, sobre todo, a la juventud, a fin de encauzar tantas energías dispersas o mal orientadas. Todo ello se traducirá en rendimientos óptimos en la edad adulta. Habla con calor acerca de los jóvenes, con buen sentido pedagógico. No ignora sus defectos, pero comprende también sus enormes posibilidades. Aquí está la clave del libro. La educación de los jóvenes deja mucho que desear: unas veces falta preparación para realizarla y otras veces se rehusa una dedicación generosa. Por otra parte, la misma inexperiencia del joven le lleva a una despreocupación, creyendo que puede improvisarse o resolverse con alguna fórmula mágica. Así se crea un ambiente de evasión o de irresponsabilidad.

Es preciso dar consistencia a la solución educadora mediante un estudio sobre la psicología de la voluntad, que utilice la valiosa tradición doctrinal y las adquisiciones de la psicología contemporánea, y así lo hace en las dos primeras partes, aunque un poco rápidamente, sobre todo la primera. La tercera parte, dedicada a la construcción pedagógica, con insistencia en la responsabilidad, nos agrada más. La cuarta parte presenta varios métodos para que cada uno elija el que más se adapte a su psicología, formando el psicograma individual, a fin de que el joven puede conocerse y educarse a sí mismo.

(17) A. GARMENDIA DE OTAOLA, S. I.: *Voluntad y querer* (Joven: conócete y educa tu voluntad). Bilbao, Desclée de Brouwer, 1963, 403 p., 18,5 x 11,5 cms.

Termina la obra ampliando la formación del hombre a la formación del cristiano, a base de la vida sobrenatural, centrada en el misterio eucarístico.

Las dos últimas partes dan la impresión de algo adherido y parecen romper la homogeneidad del estudio, según la trayectoria iniciada.

3.—*Psicopedagogía de los trastornos del desarrollo* (18).

En nuestro Boletín anterior ponderábamos el esfuerzo de síntesis que suponía esta obra en su primer volumen al utilizar pedagógicamente las corrientes psicológicas actuales. En este segundo volumen —"Trastornos del desarrollo"—, basándose en los resultados obtenidos, el autor se propone clasificar las peculiaridades de las tareas educativas con las que tiene que enfrentarse la psicopedagogía terapéutica. Se pregunta concretamente: ¿Cómo realiza su vida un deprimido crónico, un oligofrénico, un sordo? ¿Cómo podemos ayudarle?

Y puesto que nos había señalado como meta pedagógica la realización de la estabilidad interior o madurez psíquica como proceso del llegar-a-ser-hombre, ahora centra su interés en las dificultades que se encuentran en el camino hacia ese ideal y cómo, a pesar de esos obstáculos, es posible lograrlo. El núcleo de la tarea educativa será siempre dar al niño la madurez que necesita mediante nuestra participación en su vida.

En la imposibilidad de recoger todos los trastornos del desarrollo, se limita a algunas esferas sobre las cuales ha podido acumular una experimentación suficiente y personal. Los asuntos tratados se refieren a las formas de debilidad de la estabilidad, a la educabilidad difícil, a la oligofrenia, a la sordera, a la ceguera y a la invalidez corporal. No se trata de una mera descripción de los hechos psicológicos, ni de curar el trastorno, sino que planteará siempre la pregunta de qué podría hacerse pedagógicamente. Sólo una cosa tiene importancia: ¿Cómo educamos a un niño que sufre tales fenómenos!

La trayectoria señalada es nueva y agradable, pero sin espíritu revolucionario. Dice expresamente: "Intentamos hacer utilizables los nuevos enfoques para la adquisición de las viejas verdades" (p. 18). Admite diálogo, y desearía ver contrastadas sus experiencias con las de otros investigadores. Será una ocasión oportuna para integrar sus personales aportaciones en el conjunto pedagógico ya existente, con una tradición garantizada, según sugeríamos en nuestra anterior reseña.

(18) PAUL MOOR: *Psico-pedagogía terapéutica*. Tomo II: *Los trastornos del desarrollo*. Versión española del Dr. Agustín Serrate. Madrid, Morata, 1963, 533 pp., 21 x 13,5 cms.

VI.—PSICOLOGIA VOCACIONAL

1.—*Discernimiento de vocaciones* (18).

El problema de discernir las vocaciones sacerdotales o religiosas, siempre importante, parece cobrar un interés particular en el complejo régimen de la vida contemporánea, con ecos evidentes en la esfera vocacional. La insistencia de la Iglesia en este sentido es especialmente significativa y reveladora de la honda preocupación que siente por una mejor discriminación y selección.

El autor de este libro, ya conocido por otros trabajos similares, une a su saber teológico y psicológico una muy estimable experiencia sacerdotal, y así nos dispone favorablemente para una lectura reposada. Esta primera impresión se va ratificando sucesivamente. Un problema, de suyo difícil, va recibiendo constantes iluminaciones; los obstáculos quedan superados; se armonizan las distintas contribuciones, siguiendo en todo una dirección de sanos principios, abriéndose a lo recientemente conquistado, pero con equilibrio y ponderación, como el caso requiere.

El itinerario es sencillo: concepto de vocación (muy breve), discernimiento de la vocación externa (impedimentos canónicos, contraindicaciones de salud física y psíquica) e interna (mucho más difícil); luego pasa al aspecto práctico: comunicación del discernimiento, finalizando con las etapas en que puede y debe realizarse concretamente. La orientación teológica y la disciplina jurídico-eclesiástica sirven de norma segura y luminosa para averiguar el dinamismo de la gracia, pero sin olvidar la estructura psíquica, con los variados factores que pueden condicionar el problema de la vocación en concreto.

Muchos son los interesados y responsables de la labor discriminativa de una vocación. Cada uno de ellos puede malograr la acción de los demás. Todos ellos debieran tomar actitudes complementarias, respetando la propiedad ajena. Es preciso delimitar la función del consejero o primer confidente del candidato, la del Superior que lo recibe, la del médico que informa, la del delegado o encargado de las vocaciones, la de los maestros y formadores, y la del psiquiatra a quien se acude en los conflictos o crisis.

Recorriendo las páginas del libro se advertirán los caminos equivocados que pueden llevar a la vida religiosa, los disfraces que pueden adoptar situaciones aparentemente normales durante muchos años, las soluciones precipitadas que pueden dar los formadores, los móviles inconsistentes que pueden detener a muchos candidatos, la falta de madurez y las consideraciones humanas que pesan en muchos consejos, etc. En todo ello será un guía excelente este libro para los responsables de esa delicada misión de discernir las vocaciones.

(19) RAYMOND HOSTIE: *Discernimiento de vocaciones*. Bilbao, Desclée de Brouwer, 1964, 200 p., 19 x 12 cms.

2.—*Psicopedagogía vocacional religiosa* (20).

Este título recoge algunos trabajos presentados en una reunión de responsables de las vocaciones en los Seminarios menores religiosos, en 1961, según invitación del Comité permanente de los Religiosos en Francia. La reunión se desarrolló en una atmósfera de cordialidad, de confianza y de interés, que son buenas actitudes para la mutua comprensión y estímulo. Conscientes todos ellos, por propia experiencia, de las dificultades que plantean esas vocaciones incipientes, mutuamente se comunican sus dudas y sus soluciones, con el mejor deseo de discernir, encauzar y robustecer el ideal vocacional en cada sujeto.

Una encuesta significativa sirve de introducción a los asuntos tratados y a la vez de serio motivo de examen. Se van recorriendo las cuestiones relativas al reclutamiento, a la iniciación espiritual y a las motivaciones de la vocación. Como facetas más concretas, se revisa la vida afectiva, la armonía entre madurez y libertad, la educación sexual y la formación de la castidad, la educación del adolescente para la acción apostólica y las razones del deporte en el Seminario.

Ningún formador de esas vocaciones, dejará de reconocer la urgencia de la problemática enunciada. En este libro hallará el modo de contrastar sus propias opiniones y de iluminar sus dudas. En todo caso, estimulará una toma de conciencia más informada; es preciso convencerse de que no son suficientes una buena voluntad y un esfuerzo generoso. Hay que adentrarse en muchas motivaciones ocultas, que se substraen a las primeras exploraciones; es preciso descubrir mecanismos subyacentes que posean una historia personal desorientada. Nuestra misma postura en determinados casos puede obedecer a esquemas rígidos que ocasionan un dictamen defectuoso.

VII.—PSICOLOGIA PASTORAL

1.—*Ensayo de Psicología pastoral del mundo obrero* (21).

Una encuesta sobre el Sacerdote y el obrero adulto sirve de base parcial a este ensayo, presentado sin pretensiones, pero realizado con gran esmero y con una extraordinaria simpatía hacia el mundo obrero. Se limita a los aspectos específicos de la Psicología pastoral, que luego convendrá coordinar con las contribuciones de otras disciplinas científicas.

(20) *Psico-Pedagogía vocacional religiosa* (Seminario menor, Aspirantazgo, etc.). Traducción por Isidro M.^a Lucas Mazarracón, S. I. Madrid, Razón y Fe, 1963, 243 p., 20 x 14 cms.

(21) SIMON LIGIER: *Ensayo de Psicología pastoral del mundo obrero*. Versión de Fernando Acha, Pbro. Bilbao, Desclée de Brouwer, 1963, 529 p., 18,5 x 12,5 cms.

La orientación psicológica está muy claramente indicada, ya en su fundamento, ya en las técnicas utilizadas, ya en su realización. Casi en cada página hallamos expresiones como "justificación psicológica", "razones o consideraciones psicológicas", "actitudes o plano psicológico", y otras equivalentes, reveladoras todas ellas de un punto de vista preciso, con mucho de original en su aplicación al mundo obrero.

Después de un jugoso capítulo técnico sobre la naturaleza de la Psicología pastoral, guiados por este libro, nos daremos cuenta de las causas psicológicas de la descristianización, que nos orientarán en la evangelización y en la educación cristiana de los adultos, para terminar con un esbozo de la personalidad del apóstol ideal. Todo ello tratado con respecto, pero con valentía. Se acometen los problemas con decisión, se señalan las conveniencias y también los peligros que pueden derivarse de actuaciones precipitadas o unilaterales.

El traductor llama la atención sobre las adaptaciones que serán convenientes en el caso de intentar una aplicación al clima español. La experiencia nacional irá dictando las normas prácticas oportunas para una utilización de las iniciativas garantizadas en otras naciones.

Vivamente deseáramos que la vibrante llamada de esta obra suscitase y robusteciese vocaciones auténticas en favor de este sector tan importante de la sociedad, a veces olvidado y a veces incomprometido. Para una mejor comprensión servirá muy bien esta obra.

2.—*Confesión y psicoanálisis* (22).

El hecho de que el psicoanálisis haya tenido aceptación particular en los países que no admiten la confesión de los católicos, parece insinuar algún género de sustitución o de aproximación entre ambas prácticas, y plantea el problema de sus posibles relaciones. Tal es el propósito fundamental de este estudio. Para ello, después de señalar la importancia psicológica de la confesión, describe la forma de tratamiento del psicoanálisis freudiano, pudiendo así establecer el balance de semejanzas y diferencias con toda objetividad, al deslindar claramente las funciones respectivas del penitente-confesor, por un lado, y las del paciente-analista, por el otro.

La conclusión clara y terminante es la siguiente; entre la confesión y el psicoanálisis existen puntos de coincidencia superficial, pero, bien examinadas las cosas, las diferencias son mucho más fundamentales. No obstante, ofrece interés su estudio comparativo, ya que en ambos casos se obtiene una comunicación confidencial y, de hecho,

(22) ANDRÉ SNOECK, S. I.: *Confession et psychanalyse*. Traduction française par Roger Tandonnet, S. I. Paris-Bruges, Desclée de Brouwer, 1964, 126 p., 21,5 x 14 cms.

responden, cada cual a su modo, a necesidades íntimamente sentidas por el hombre contemporáneo.

Este mismo estudio hará ver los grandes valores humanos de la confesión, sobre todo bajo su aspecto psicológico-medicinal, como declaración de los pecados, particularmente hoy en que tanto se insiste en el diálogo terapéutico, en la manifestación de la propia intimidad.

Como nos advierte en el prólogo el doctor E. A. D. E. Canp, este libro puede ser símbolo vivo de la tan anhelada colaboración entre sacerdotes y médicos, siempre que las respectivas esferas queden perfectamente delimitadas, a fin de evitar confusiones arriesgadas.

3.—*Orientaciones de vida espiritual (23).*

Como indica el subtítulo, en estas páginas se recoge cierto número de enseñanzas, reservadas para los miembros de los Institutos seculares, a las que se han añadido otras reflexiones de la correspondencia epistolar del autor. Pudiera creerse extraña su inclusión en este apartado de Psicología pastoral. Sin embargo, ni la personalidad ni las obras del P. A. Gemelli pueden entenderse bien sin su espíritu psicológico y médico. Como se indica en la presentación del libro, era médico, sí, pero también médico de las almas.

De hecho, no hay capítulo alguno en el que no se evidencie su perspectiva psicológica, que da una tonalidad especial a sus consideraciones de tipo marcadamente espiritual. Y así nos habla del proceso psicológico implicado en la práctica de la presencia de Dios, de la diferencia existente entre la emoción sobrenatural y la sensible, del silencio interior y su distinción respecto de una cierta melancolía patológica. Al tratar de la castidad, hará frente a las erróneas concepciones sobre las relaciones entre alma y cuerpo, con repercusiones manifiestas sobre los deberes y derechos del cuerpo. Llamará la atención sobre los peligros de los espectáculos y las ilusiones frecuentes en este punto. Un sano concepto de la obediencia no va contra la libertad ni contra un desarrollo adecuado de la personalidad. La verdadera humildad nada tiene que ver con ciertos cuadros psiquiátricos de depresión o con el cierre egoísta del yo. En el examen de nuestras acciones debemos ser muy cautos y darnos cuenta de que podemos ser víctimas de ilusiones, cambiando los intereses de Dios por los nuestros.

Por todos estos detalles se advertirá el interés de estas enseñanzas del P. Gemelli, que supo armonizar su profesión de psicólogo con su vocación sacerdotal.

(23) AGOSTINO GEMELLI, O. F. M.: *Orientamenti di vita spirituale* (Considerazioni ascetiche ad uso degli appartenenti agli Istituti secolari). Milano, A. Boati, 1963, 253 p., 19,5 x 13,5 cms.

VIII.—MATERIAS VARIADAS

1.—*El instinto sexual* (24).

El estudio de la conducta animal ha estado durante mucho tiempo bajo el signo de interpretaciones antropomórficas, que condujeron a no pocas ilusiones y errores. Se imponía la necesidad de una actitud estrictamente objetiva. En esta línea se coloca este volumen sobre el instinto sexual. Un examen paciente, sistemático y lleno de simpatía hacia ese mundo de sorpresas como es el instintivo, ofrecen las mejores posibilidades para una visión científica, plenamente objetiva, sin referencia a los comportamientos humanos.

El autor inició sus observaciones por mera curiosidad, pero muy pronto se dio cuenta de que aparecían revelaciones interesantes, que podían incorporarse a un núcleo doctrinal firme y significativo, de acuerdo con los recientes trabajos de investigadores notables, como K. Lorenz y N. Tinbergen, citados profusamente a través del libro.

Este análisis científico, objetivo, suministra una base para eliminar hipótesis que gozaron de gran favor, como la idea darwiniana de la selección sexual (p. 155 ss.), para rechazar la teoría pampsiquista de la vida (p. 196 ss.) y para afirmar una finalidad en el instinto sexual dentro de un marco más amplio de teleología vital. Así puede llegar a concluir con una "física y metafísica del instinto sexual".

El dar vista a una vertiente filosófica, sin confusión de límites, es altamente significativo en una visión de totalidad, y nos hace ver la necesidad de completar lo científico con lo metacientífico. El ámbito de la ciencia no pierde nada con asomarse un poco más allá de su horizonte y puede ganar mucho en garantías para sus propias interpretaciones.

2.—*Sexualidad y amor* (25).

La pedagogía sexual ha sufrido notables evoluciones en los últimos tiempos y, dado lo delicado del problema, es necesario controlar esa evolución. Esta obra se propone ofrecer las líneas generales y los puntos más importantes de la pedagogía sexual.

Las generaciones pasadas apenas hablaban de la sexualidad. Reiteradamente se ha hecho ver los inconvenientes de este modo de proceder. Sobre todo, la ausencia de una sana y oportuna educación es suplida frecuentemente con una indiscreta e inadecuada, acaso per-

(24) M. BOUNOURE: *El instinto sexual*. Versión española de Luis Hernández Alfonso. Madrid, Morata, 1962, 222 p., 21 x 13,5 cms.

(25) JOSEF MARIA REUSS: *Sexualidad y amor* (Directrices para una pedagogía sexual). Versión española de Ismael Antich. Barcelona, Herder, 1964, 186 p., 19,5 x 12 cms.

versa, instrucción. De hecho, hoy el tema se impone al hombre desde su más tierna edad, a través de la prensa, cine y televisión, creando un confusiónismo en los conceptos y en sus derivaciones éticas.

Urge una actuación seria y equilibrada en los adultos, para ayudar a los jóvenes de muchas maneras, pero a condición de que posean ellos una visión clara del sentido de la sexualidad, tal como se desprende del plan establecido por Dios. En el momento actual hay circunstancias que facilitan la realización de esa ordenación divina y otras que la dificultan. Todas ellas deben conocerse para formular los deberes correspondientes. A ello dedicará el autor la primera parte.

El resto del libro, eminentemente práctico, ofrece indicaciones para facilitar las explicaciones que han de darse al niño y al adolescente, de acuerdo con la maduración física y psíquica.

Hallamos acertadas esas observaciones prácticas, aunque acaso con excesivos detalles anatómicos y fisiológicos, que no interesan al niño ni aclaran el sentido de sus preguntas. Encontramos también una opinión demasiado absoluta respecto de la apreciación moral de la relajación o descarga de la tensión sexual producida por causas biológicas, sin intervención de la voluntad. Se dice textualmente: "Podría significar (y así se interpreta a menudo) que el individuo debe negarse a experimentar la sensación de placer asociada a la relajación sexual. Esta exigencia, además de no estar justificada por la moral, es psicológicamente errónea" (p. 45).

Naturalmente, no se trata de suscitar inquietud moral ante la descarga sexual natural. Pero tampoco deben dejarse de señalar los riesgos morales implicados en la aceptación del placer sexual, al disponer para el concurso voluntario, así como también existe el peligro de ocupar excesivamente el pensamiento con la sensación del placer sexual, que lleva consigo una amenaza y una merma nada insignificantes de la voluntad moral para resistir al goce sexual ilícito. Hacemos esta observación por tratarse de una obra que se propone dar directrices de pedagogía sexual a los adultos, para que éstos puedan ayudar a los adolescentes y a los jóvenes. Si hemos de huir de un rigorismo excesivo, tampoco podemos prestarnos a interpretaciones demasiado amplias.

3.—*Paternidad y virilidad* (26).

El "Groupe Lyonnais d'Etudes Médicales, Philosophiques et Biologiques" viene dedicando una serie de trabajos a temas de gran actualidad, a base de la colaboración de distintos especialistas, cada uno de los cuales contribuye con su visión específica.

(26) Groupe Lyonnais d'Etudes Médicales, Philosophiques et Biologiques: *Paternité et virilité*. Paris, Spes, 1963, 238 p., 20 x 12,5 cms.

El volumen que presentamos completa otra publicación anterior sobre "El amor maternal". La presencia del padre en la familia y en la sociedad da ocasión a las consideraciones más diversas. La etnología señala la relatividad de las concepciones occidentales en la conexión padre-hijos. La relación jurídica de las estructuras familiares y su evolución implican aspectos sociales y culturales. En el nivel biológico se discute la existencia de un instinto paterno con sus factores innatos y su elaboración ulterior. En el contexto psicoanalítico, se revisa la universalidad de los sentimientos edipianos. Se insinúan también los aspectos patológicos, mal conocidos, de la paternidad.

En la esfera psicopedagógica se hacen ver las consecuencias que se siguen en caso de ausencia del padre y el desequilibrio que envuelve para la constitución familiar. En la sociedad política e industrial, la idea de paternidad nos lleva a la distinción entre espíritu paternal y paternalismo, a fin de promover una auténtica fraternidad humana, que adquiere su sentido total al vincularla a la paternidad divina. En la literatura contemporánea se han glorificado las cualidades y prerrogativas paternas en llamativo contraste con la figura clásica del padre, respetado e intangible.

La reproducción de algunos textos de autores sagrados y profanos sirve de ilustración al propósito fundamental del libro.

Estas indicaciones son suficientes para darnos cuenta del interés de las diversas colaboraciones, con una visión amplia y comprensiva, muy útil para todos aquellos que tienen que ejercer, en la sociedad, alguna función de paternidad.

4.—*Clasificación de los tipos psicológicos (27).*

El deseo de llegar a una clasificación definitiva de los tipos psicológicos es muy legítimo, pero la realidad parece demasiado compleja y se resiste a encerrarse en fórmulas demasiado estereotipadas. La movilidad psíquica no admite cortes rígidos, y de hecho todas las clasificaciones tienen sus fallos. La buena voluntad de los psicólogos no deja, sin embargo, de perseguir pacientemente su objetivo final.

El autor de la tipología que presentamos opina que las clasificaciones existentes no han tenido éxito por carecer de una base filosófica sólida, y trata de buscarla él en el estudio de las diversas facultades psíquicas del hombre en su coordinación con las variadas actividades artísticas y científicas que puede desarrollar, apoyándose también en la lectura de numerosas biografías de hombres célebres. Llega así a una clasificación en doce tipos psicológicos, seis científicos

(27) JOSE RAMIREZ, Pbro.: *Tipología* (Una nueva clasificación de los tipos psicológicos sobre una base filosófica). Pamplona, Aranzadi, 1964, 219 p., 19 x 12 cms.

y seis artísticos. Después de publicar la obra, ha hecho una nueva revisión, enviándonos una descripción de la clasificación corregida.

Ignoramos si sigue reelaborando su opinión. Nos parece, efectivamente, que no es algo improvisado. Ha tenido que coordinar muchos conceptos y realizar no pocos ajustes que exigen tiempo y reflexión. Sin embargo, creemos que hay elementos que no se armonizan sin cierta violencia. El esquema de las facultades psíquicas resulta algo acomodaticio. La ordenación de las funciones cognoscitivas no es convincente, y menos queriendo permanecer fiel al pensamiento escolástico; todavía resulta más forzada la agrupación de las facultades afectivas y de las tendencias. A los científicos extrañará la importancia que se quiere dar a la transmisión de caracteres adquiridos. No obstante, el esfuerzo realizado nos parece laudable.

5.—*La percepción extrasensorial (28).*

El espíritu humano se ha sentido siempre atraído por el reino de lo desconocido y misterioso, y sin embargo, durante mucho tiempo parecía permanecer inaccesible. Modernamente se ha pretendido una exploración sistemática, y así se ha hablado y se habla de una Parapsicología como ciencia, con su objeto, con su armazón estadístico y su rigor experimental, con un balance doctrinal que se expone en Centros adecuados, en Revistas y en no pocos libros, aunque las discusiones se hacen interminables al precisar las características que debieran cualificar a la Parapsicología.

La finalidad esencial de este ensayo sobre las "Fuerzas ocultas" consiste en valorar todos los fenómenos atribuidos a la percepción extrasensorial, separando lo cierto de lo dudoso, lo científico de lo mítico. Para ello estudia los aspectos más notables de la "energía psi" o fuerza activa que interviene en un conjunto indiferenciado de fenómenos que tienen por característica común el actuar sin la participación de los sentidos. Recorre algunos hechos llamativos de la vida de los animales, las hechicerías de las religiones primitivas, las percepciones extrasensibles de los salvajes actuales, las actuaciones telepáticas, la telekinesis, los fenómenos parapsicológicos de los santos, los de los mediums espiritistas, el hipnotismo.

Obra interesante y amena, pero con múltiples temas involucrados, sin la discriminación y selección convenientes. Como dice el subtítulo, quiere abarcar "los poderes extraordinarios de la mente: desde la magia al séptimo sentido". Hay muchos datos recogidos, pero resultan demasiado heterogéneos para una interpretación unitaria.

(28) RENEE HAYNES: *Las fuerzas ocultas* (Estudio sobre la percepción extrasensible). (Los poderes extraordinarios de la mente humana: Desde la magia al séptimo sentido). Versión española de José Angel de Juanes. Madrid, Morata, 1962, 277 p., 21 x 13,5 cms.

Bajo otro punto de vista, nos resulta extraño el capítulo relativo a "La energía psi y el milagro". Si no podemos negar el poderoso influjo de la grandiosa serenidad de la persona humana de Jesús, tampoco podemos aceptar nada que disminuya el valor apologetico de su poder taumatúrgico. El lector juzgará las expresiones siguientes: "A medida que el reconocimiento de la existencia de la energía psi se va extendiendo más, aparece una cierta tendencia a "explicar" todos los milagros como fenómenos psi" (p.141). "Hemos visto que algunos de los milagros del Señor se pueden explicar por medio de la sugestión y otras formas de energía psi" (p. 153). "Algunos de los hechos maravillosos realizados por Jesús pueden explicarse, quizá, por psicokinesis: andar sobre las aguas, etc..., calmar la tormenta..." (p. 153). Excesiva ingenuidad para un espíritu científico.

DESIDERIO ORDOÑEZ, O. P.